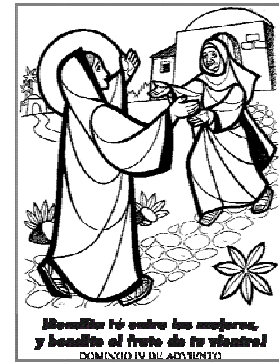


4to. Domingo de Adviento

Página Sagrada:

Mi 5, 2-5ª/Salmo 79/Heb 10, 5-10/Lc 1, 39-45

El Señor ha mirado la humildad de su sierva

La cercanía del Misterio de la Navidad es ya señalada por este último domingo del Adviento: de hecho, se trata prácticamente contemplar el **rostro de pastor y Mesías que viene**, poniendo mucha atención a sus rasgos, a sus características, Él es ante todo **un prodigio** hecho posible por la acción de Dios que sabe hacer surgir con potencia su salvación de lo pequeño e insignificante (1a. lectura); Él se aproxima al mundo en una **actitud de obediencia, de una sencillez única: la del hijo de María de Nazareth**.

1ra. Lectura: El famoso texto de Miqueas nos ofrece varios elementos que han de notarse en este trozo de profecía antigua:

1. *Dios responde a las situaciones humanas difíciles*, repitiendo y engrandeciendo la elección de un salvador, de un "Mesías" que el mundo por sí mismo no podría producir para auto - salvarse (VER v. 1)
2. *Dios, sin embargo, también toma en cuenta la familia humana* de la cual surgen no solamente sombras, sino hombres abiertos a la voluntad de Dios, hechos capaces por El mismo para colaborar con su plan para la comunidad humana: es la figura exaltada de la **maternidad que colabora con lo divino** abriéndose al don de la vida (VER v. 2).
3. *Además, el que nacerá, portará el cuidado intenso de Dios por la comunidad:* por ello será precisamente **un pastor**, no un mero gobernante o administrador; sino uno que desde su condición de cercanía del rebaño lo cuida y lo salva para Dios (VER v. 2b-3).
4. *Finalmente, aquel personaje será para todos la paz misma:* no es alguien que trae o dona la paz como algo externo, sino que su persona y sus acciones son el mismo **don de la paz** para todos los que le conozcan y crean (cfr. Ef.2, 14) (VER v.4).

2da. Lectura: Una última serie de características del que "está por llegar" se perfila a través del texto de la carta a los Hebreos, verdadero canto de alabanza al misterio de la Encarnación:

1. *El Mesías será ante todo un servidor de la voluntad del Padre:* en sus palabras se descubre una **inmensa voluntad de Siervo**: "aquí estoy, para hacer tu voluntad" (VER vv.6-7).
2. *El servicio que Dios desea es precisamente lo contrario a lo que Adán hizo*, el cual no siguió la voluntad divina, sino que buscó su propia conveniencia (Gen.3, 2ss).
3. *Es por ello que este sacrificio (el de la voluntad, el de la disponibilidad) es lo más grato y acepto a Dios*, y es precisamente la **causa de nuestra salvación** (VER v.10): querer lo que Dios quiere, vivir con verdadera voluntad propia la suya, he ahí la mayor preparación al Adviento cristiano.

Evangelio: la escena de la **visitación de María a Isabel**. Esa “visita” humilde en apariencia, ocurrida en una pequeña aldea de las montañas de Judea, no es otra que **la visita de la gracia, de la salvación**, al mundo que ya la espera y ansía profundamente. Veamos algunos Elementos importantes de este pasaje

1. El salto de Juan Bautista en el vientre de la madre (VER vv. 41 Y 44) y la sorpresa de Isabel, que llena del Espíritu distingue al **bendito** en el vientre de la **bendita entre las mujeres**, son la sorpresa de la humanidad entera ante el inmenso favor del **Dios que rompe toda distancia para salvar desde su santidad la miseria y la pobreza de la condición humana** (VER v.44).
2. *Isabel alaba en María una actitud importantísima: la fe en la Palabra del Señor*. Portadora en su vientre del Creador del mundo, María ya ha sido "madre" de Cristo en su espíritu, al haber recibido con fe la palabra del ángel (VER Lc 1,38).
3. *Es esta **actitud de fe en la acción de Dios** que pasa por lo sencillo, por lo familiar, por lo escondido, como la concepción de un niño, la que es requerida de la comunidad discipular, la cual como María, deberá **abrirse a los planes de Dios para el mundo*** (VER v. 45).
4. *A su vez, María es en esta escena **el modelo de acción de gracias, de reconocimiento, y por lo mismo, de mayor disponibilidad***. Ella como Abraham, comienza en su aceptación del plan de Dios, un camino imposible, más allá de la lógica de lo humano (VER Gen. 12ss) (VER vv. 46-48).

María es hoy **el ejemplo más grande de fe en Adviento**, la indicación de cómo debe vivirse la llegada del Señor: acogiendo la Palabra, como ella ha hecho, para que muchas cosas grandes sucedan allí donde los recursos humanos parecen haber llegado al límite.

Cultivemos la semilla de la Palabra: La cercanía del misterio de Navidad nos invita a considerar y evaluar su vivencia hasta ahora:

- a. ¿Hemos sido **escuchas atentos de la Palabra** en este tiempo? ¿O diversas distracciones nos han hecho olvidar lo más importante, lo que verdaderamente nos ha debido orientar en este tiempo?
- b. ¿Hasta dónde esa Palabra nos ha transformado, preparándonos a recibir al Señor no según nuestros criterios, sino en **la humildad de la carne que lo oculta**, en su pobreza y sencillez?
- c. ¿Valoramos **aquellos medios** por los que Dios va actuando su salvación a través de los que conocemos? (**la vida familiar** de cada día; **la vida humana misma** amenazada por un mundo de egoísmo y confusión en lo verdaderamente humano).